

¡Formación Marista y COVID-19!

Ha sido una Cuaresma muy extraña este año. Justo cuando recibimos las cenizas el 26 de febrero, algunas partes del norte de Italia cerca de Milán fueron bloqueadas. Habíamos escuchado sobre lo que había estado sucediendo en Wuhan, China a principios de año, pero eso parecía estar muy lejos de nosotros. Cuanto más nos dirigimos hacia la Semana Santa, mayor ha sido el número de personas y naciones afectadas por Covid-19.

Se introdujeron más y más restricciones en nuestros movimientos y en nuestra vida cotidiana a medida que crecía y crecía el número de personas afectadas. De repente, las escuelas, universidades, lugares de trabajo e iglesias se cerraron y la gente tuvo que quedarse en casa. Los viajes son muy restringidos y millones de personas han perdido sus empleos. El número de enfermos y muertos continúa aumentando en muchos lugares. ¿Qué deparará el futuro?



Padre Fernando y la comunidad del noviciado en Davao enviaron un breve boletín informativo a las otras casas de formación sobre cómo su comunidad había sido impactada por Covid-19. Parecía una buena idea hacerles saber a los demás cómo viven las casas de formación de la Sociedad en todo el mundo en estos días.

Gracias a las diferentes personas en formación que contribuyeron con los artículos de todo el mundo. Gracias a la comunidad de Casa di María por trabajar para asegurar que el boletín pueda circular por la Sociedad en francés, español, italiano, portugués e inglés.

“Las mujeres – del Evangelio, que fueron a la tumba temprano ese Domingo por la mañana hace tanto tiempo no iban allí con alegría. Fueron allí para cumplir con los requisitos rituales y culturales para el entierro. Estaban sorprendidas, incluso conmocionadas, por lo que encontraron, o más bien por lo que no vieron. Regresaron y contaron a los demás lo que había sucedido, por lo que la historia de Jesús continuó difundándose.

Siempre debemos recordar esos eventos de Pascua. Lo que parecía la muerte, lo que parecía el final, era de hecho, solo el comienzo.”

¿Cómo se formarán nuestras vidas y nuestro modo de vida los acontecimientos de la Cuaresma 2020?

Tony Kennedy sm



Buona Pasqua Happy Easter

Joyeuses Pâques Feliz Páscoa

feliz Pascua toetu'u fiefia

Siganimate marautaki

Isangli Ista

Hamamas bilong Ista





ACTUALIZACIÓN DE COVID-19

Gracias a la ubicación del centro de Noviciado, se puede decir que la comunidad de noviciados es un poco segura; y esto es porque está a millas de distancia de Manila, donde se encuentran la mayoría de los casos en Filipinas y se encuentra en las montañas, a una hora en coche de la ciudad de Davao, aproximadamente. Pero el miedo y las preocupaciones ciertamente no se pueden evitar y, como muchos, todos nos preguntamos cuánto durará la visita de COVID-19. Poco a poco se ha expandido por la región sur de Filipinas y hasta la fecha, hay 3 casos confirmados en la región de Davao.



Gracias a las rápidas reacciones de las autoridades en turnola situación está bajo control, por ahora. Se han tomado medidas de precaución y solo se puede rezar y esperar que se encuentre una solución antes de que el virus

muestre mayor fuerza en el país densamente poblado con más de 100 millones de personas. (Imagen: cortesía de UNTV noticias)



Efectos sobre el programa de noviciado

Adhiriéndose a las autoridades municipales, las obras pastorales deben ser suspendidas para la seguridad de todos. Las compras han cambiado de semanal a quincenal y el equipo de formación se ha arriesgado a “matar dos pájaros de un tiro”, comprando artículos esenciales cada vez que salen para algo más que ir de compras.

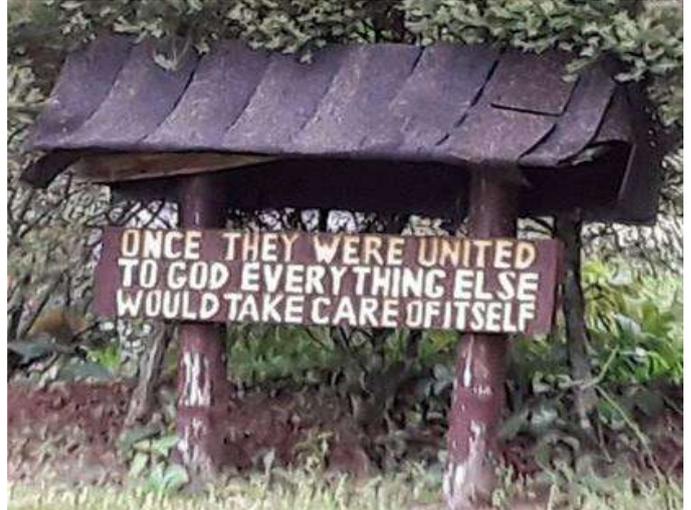


Los planes de visita para el Padre Juan Carlos SM de la Casa general en esta la Semana Santa también hayan sido cancelados. Afortunadamente, por ahora, los novicios todavía pueden ver a sus acompañantes espirituales, pero el cambio es que ellos tienen que trasladarse a la comunidad del Noviciado en Edén (es lo bueno de tener a los maristas como acompañantes de los novicios...). Por cuánto tiempo, todavía queda la pregunta, especialmente aquellos acompañantes que viven en Digos que tendrán que cruzar la frontera provincial.

Del lado bueno ...

La pandemia nos ha brindado más tiempo para compartir juntos como comunidad e incluso una clase adicional donde podemos aprender sobre otros idiomas ...

Las flores, el césped, el invernadero de las verduras y el campo de juego están contentos de que, a partir de ahora, esperan recibir más visitas de lo habitual. Estas son algunas cosas que deberían mantenernos ocupados en este momento de aislamiento y mientras seguimos esperando que ...



Noticias de BRASIL



Aquí en el Seminario São Pedro Chanel en Belo Horizonte todos estamos bien y saludables, ¡gracias a Dios!

Hemos estado en aislamiento social durante más de diez días, según las instrucciones de la Secretaria de Salud.

El P. Renivaldo prepara nuestra comida principal, ya que nuestro empleado también está en estado de aislamiento.

Hasta ahora, el aislamiento aún no ha traído problemas serios. Las compras, cuando no se hacen por teléfono, las realiza Padre Renivaldo en supermercados cercanos. Algunos seminaristas tienen la capacidad de hacer pan y lo ponen al servicio de la comunidad.

Toda esta situación nos ha ayudado a disfrutar más la vida comunitaria. Nuestras comidas son más relajadas, sin mucha prisa.

Decidimos transmitir nuestra misa diaria a través de Instagram, dando a los laicos la posibilidad de participar con nosotros.

¡Esto es todo por ahora!

Continuamos en oración para que Dios tenga misericordia de nosotros y nos libre de este mal.

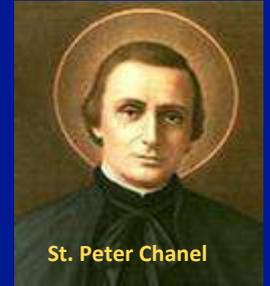
Y NO NOS ABANDONE...



¡Los seminaristas suelen tomar clases todas las mañanas, de lunes a viernes, en línea!



St. Peter CHANEL FORMATION HOUSE



82 1st Avenue, Zone 7, Talomo District, Davao City, Philippines / P.O Box 80539 Davao City, Philippines 8000.

The House of Formation of the Society of Mary -

Marists in the District of Asia for Young Men Aspiring to become Marist Missionary.

Not on Vacation but to Grow in Missionary Vocation



Resty, uno de los MICS, ayuda a transportar sacos de arroz en el mercado de Lebak.



Hands of Melbert, uno de los MICS, lava los platos mientras los padres, que son funcionarios locales, están fuera para distribuir productos a la comunidad.



Melbert ayuda a preparar la comida.



Foto de arriba. Tulip Drive, una calle frente a St. Peter Chanel Formation House está aparentemente tranquila, excepto por este hombre que espera su oportunidad de tomar un taxi. Este camino suele estar ocupado.

Retiro comunitario impuesto por COVID-19

Hay 40 casos confirmados de covid-19 a partir de las 4:30 p.m. 30 de marzo de 2020 aquí en la ciudad de Davao. Toda la ciudad está bajo cuarentena comunitaria desde el 15 de marzo siendo asegurada desde 17 de marzo de 2020 hasta el presente. Las Iglesias, centros comerciales, escuelas y universidades, lugares de entretenimiento, centros comerciales, restaurantes, cafeterías permanecen cerradas temporalmente, exceptuando tiendas y mercados de alimentación, estaciones de combustible, bancos y casas de empeño.

La calle enfrente de la casa de formación es abrumadoramente tranquila. Por lo general, el tráfico comienza a ser recurrente a partir de 6:30 a.m. a 8:00 p.m. El sonido de un solo vehículo que pasa es notable durante casi dos semanas ahora que el ruido habitual del tráfico pesado durante las vísperas. La atmósfera tranquila y menos concurrida de la ciudad parece hacer sentir sensación de miedo, peligro y sospecha. Por otro lado, ayuda a pensar en los sacerdotes católicos o cualquier líder religioso que no puede celebrar la



Foto de arriba El p. John Guo, S.M. (con camisa blanca) y 5 empleados de Balay Pasilungan (2 de ellos son ex MICS y un laico marista), supervisando el protocolo de seguridad en covid-19 en el centro de niños de la calle.

Al cuidado de nuestra "casa" común

La cuarentena comunitaria es difícil y ha frenado la rápida fase de nuestra vida diaria como de nuestros ministerios, sin embargo, nos estamos beneficiando.

La casa de formación está vacía. Hicimos algunos trabajos de mantenimiento del edificio. El Hermano Denis O'Brien estuvo disponible para realizar trabajos de mantenimiento tanto en la Casa de Distrito como en la Casa de Formación, mientras esperaba que se levantara la cuarentena y comenzara la construcción de la capilla del distrito.

Necesitamos tomar los trabajos del personal de la casa mientras no están disponibles para trabajar. Hacemos las compras, cocinamos nuestras propias comidas, limpiamos la casa, cuidamos el jardín y lavamos nuestra propia ropa.

"Povy" ha aprendido nuevos trucos; los pájaros y algunos conejos están bien cuidados; más tiempo para estar en forma y comer sano; y más tiempo de estudio.

Este es un momento difícil, pero nos ayuda a calmarnos, a orar más, ponernos en contacto nuevamente con nuestra humanidad y cuidar más nuestro hogar común: nosotros mismos, la comunidad y la creación que nos rodea. # #



adoración en público. Los cristianos y todas las religiones no pueden reunirse para celebrar su fe. Las comunidades religiosas tienen el privilegio de tener sacerdotes en medio de ellas. Pueden reunirse y celebrar liturgias como comunidad. Nuestros co-hermanos ordenados no están diciendo misas fuera de la comunidad, por lo tanto, tenemos más tiempo para rezar juntos y hacer los quehaceres domésticos juntos. Después de cada comida, nos recordamos en broma: "volvamos ahora a nuestro retiro".

MICS refugiándose en sus familias

Tan pronto como el equipo de formación fue informado por la Universidad de la Inmaculada Concepción (UIC) de que las clases y los exámenes se pospondrán del 16 de marzo al 20 de abril, y la ciudad se someterá a cuarentena comunitaria, convocamos a una reunión para reflexionar sobre cómo responder a la situación.

Los 6 MICS (estudiantes universitarios interesados maristas) provienen de provincias lejanas de la ciudad de Davao. Es más seguro para ellos estar con sus familias durante este tiempo que estar en la ciudad. La transmisión local de covid-19 podría ser generalizada en la ciudad, considerando que la Ciudad de Davao es uno de los centros más grandes de Mindanao, Filipinas.

El 15 de marzo por la noche fueron enviados a casa para pasar el tiempo de cuarentena con sus familias. 2 de los 6 MICS estuvieron bajo supervisión (PUM – Persons Under Monitoring) cuando llegaron a su lugar de origen porque venían de la ciudad de Davao. Han pasado dos semanas desde que están con sus familias y esperan regresar a la casa de formación.



Arriba a la izquierda. Una muestra de un pase de cuarentena. Un miembro de cada familia recibe un pase para permitir que ese miembro compre alimentos y medicinas.

Arriba a la derecha. Angelo, uno de los MICS está disfrutando de una vida más segura con su familia mientras prepara una comida durante este tiempo cuando la mayoría de las provincias y ciudades están paralizadas.



Colegio Marista Suva

¡Bula para todos ustedes! Solo un informe para compartir lo que está sucediendo en este lado del mundo con respecto a la pandemia de coronavirus.

El 19 de marzo, recibimos noticias de nuestro primer caso de coronavirus aquí en Fiji. Se anunció por primera vez que las clases continuarán como de costumbre en el Seminario Regional del Pacífico, con algunas restricciones para que los estudiantes no salgan de las instalaciones del seminario. Pero después de que recibimos noticias del segundo caso, PRS canceló las clases y entró en cierre.



Todas las actividades sociales de PRS, visitas pastorales y misas comunitarias de PRS fueron canceladas.

No se permiten visitantes en las instalaciones del seminario ni Misas públicas en PRS los domingos.

Dos de nuestros profesores que regresaron del extranjero fueron aislados.

El comienzo de la semana fue emocionante para el Colegio Marista cuando recibimos a nuestros siete estudiantes pre-propedéuticos para su orientación. A medida que los casos de coronavirus aumentaron a cinco, tuvimos que terminar el programa el miércoles y enviarlos a casa el viernes.

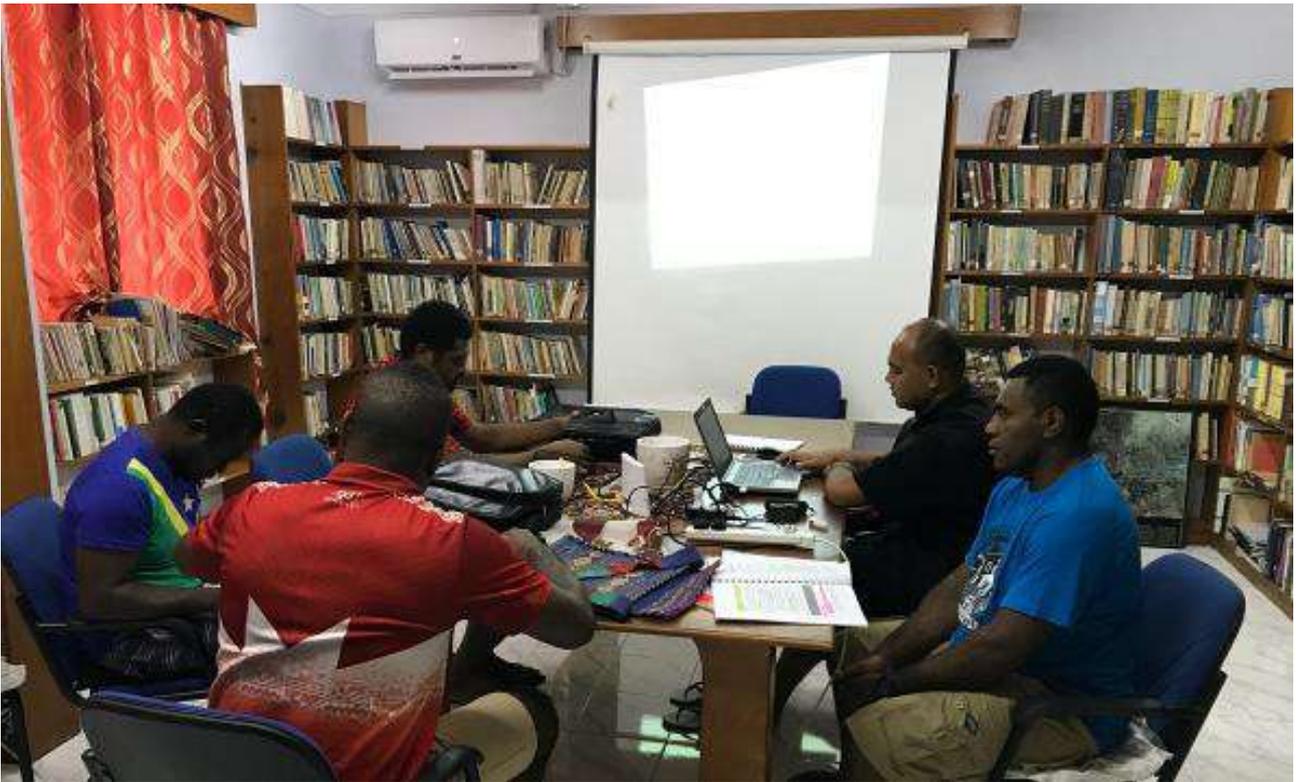


P. Denis Revi dando clases de orientación a los siete chicos estudiantes del prepadéutico.

Estamos plantando más vegetales y raíces de cultivo mientras aprovechamos el encierro de emergencia.



Mientras tanto, las clases para el seminario se reanudaron utilizando un programa en línea llamado "Zoom".



El P. 'Aisake Silatolu dando clases de Filosofía con estudiantes maristas de segundo año mientras se conecta con otras casas de formación a través de " Zoom ".

Deportes y otros programas de iniciativa han sido cancelados. Los hemos sustituido plantando más en nuestro huerto y haciendo otros proyectos de embellecimiento.

El miércoles de la semana pasada, nos reunimos a las 11 p.m. como comunidad y nos unimos al Santo Padre con el resto del mundo para orar por la pandemia de coronavirus. Seguimos rezando por los países gravemente afectados, especialmente aquellos de ustedes en Italia. Que nuestra Santísima Madre interceda por nosotros y permita que los médicos y científicos encuentren una cura.

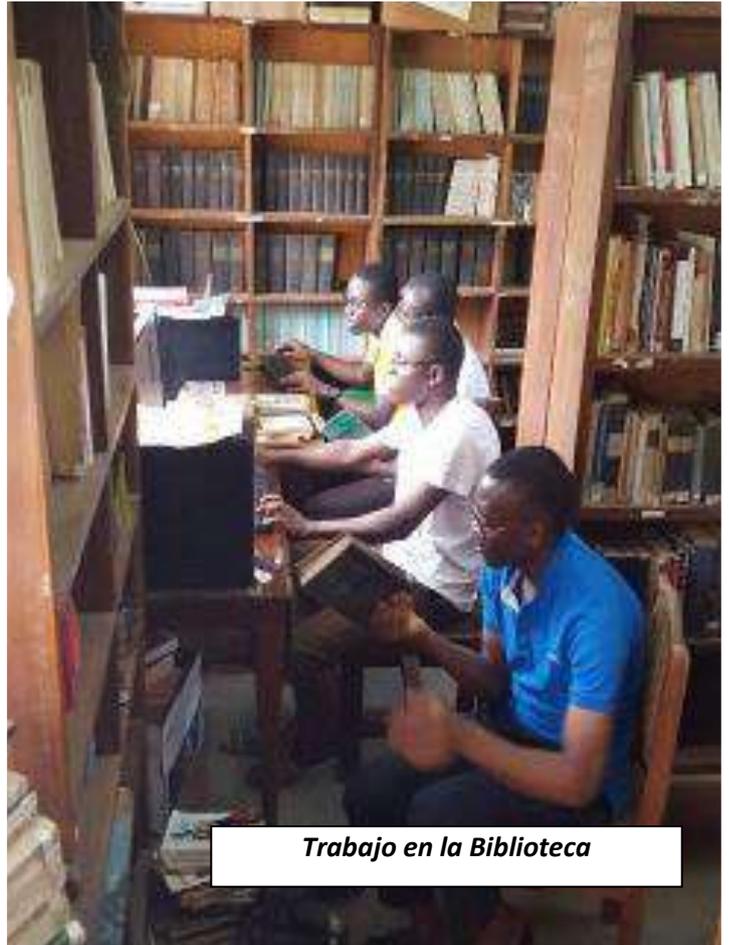


Vida en la Maison Saint Pierre Chanel durante este momento de encierro

Siguiendo las noticias del brote de COVID-19, Camerún experimenta un contagio veloz. En este momento, los números oficiales dados por el ministro de Salud Pública son de 193 casos: (182 casos activos, 6 muertos y 5 que se han recuperado. Sin embargo, hay todavía más casos no identificados debido a la lento control y reacción del gobierno. Yaoundé (la capital) y Douala (la capital económica) son las regiones más afectadas.

Ya son dos semanas desde las escuelas cerraron, reuniones religiosas y públicas fueron suspendidas. Bares y centros de recreación cierran a las 18:00 pm. Los medios de transporte son controlados con el fin de resguardar la distancia entre las personas. El más grande peligro parece ser que la gente no toma con seriedad la situación. Sin embargo, nosotros tenemos que estar en la casa, estar seguros y mantener ocupada nuestra vida de comunidad.

Desde el inicio del encierro, teniendo las escuelas cerradas, hemos ajustado nuestro programa de formación para mantener la vida ocupada y útil en diferentes maneras. Gracias a Dios todos estamos bien. Damos más tiempo a la oración, hacemos deportes y trabajo manual. Los estudiantes tienen bastantes tareas académicas y eso es lo que los mantiene ocupados. Algunos dan un poco de tiempo para cuidar del jardín de nuestro recinto. Los novicios que esperan su próximo destino se divierten reorganizando la librería de la comunidad.



Trabajo en la Biblioteca



Trabajo en grupo de filosofía

La experiencia de encierro, para algunos estudiantes es ventajosa. Uno de ellos dijo: "Encuentro más tiempo para mis tareas sin ninguna presión. Descanso y rezo por las necesidades del mundo. Estoy aprendiendo a hacer muchas cosas que no pude hacer antes por tiempo: como cocinar los Domingos y haciendo otros trabajos inusuales."



Trabajo creativo

Este tiempo de aislamiento nos ha hecho descubrir talentos escondidos, la casa está más organizada y limpia, y tenemos más tiempo de calidad juntos.



Pintando



Vivero de verduras

Sé que estás presente en el Santísimo Sacramento. Aparta a todos del virus Corona, Señor. Qué tu mano sanadora venga en nuestra ayuda. Ten piedad de tu gente que sufre y que no tiene medios para alimentarse o incluso para curarse. Erradica a este enemigo invisible que nos hace sufrir emocionalmente, asustándonos.

Ven en nuestra ayuda Señor y ten piedad de tu gente que sufre. Cúranos de este virus y haznos volver a ti y saber que Dios es más fuerte que cualquier acción humana. Nada está por encima de ti, Señor. Amén



Jardín listo para plantar

Seminario Marista, Auckland, Nueva Zelanda

Nueva Zelanda está en lo que se llama "Nivel de Alerta 4", que significa que estamos en total encierro. Como muchos otros países se nos permite solamente salir de la casa para ir al supermercado, la farmacia, o salir a hacer ejercicio.

Continuamos con el programa del seminario en su rutina normal de oración, reuniones de formación, trabajo en el interior y al exterior de la casa, y tiempo de comunidad.



La capilla es parte importante de nuestra vida diaria. Y durante este tiempo de encierro somos afortunados de poder continuar con nuestro programa de meditación, oración y Misa. Rezar por nuestro país y por todo el mundo ha sido parte importante de esto.

El Colegio Teológico donde los seminaristas estudian ha estado impartiendo clases online. Desde el 30 de marzo hasta el 20 de abril el colegio estará en receso para las vacaciones de Pascua. Las clases se reanudarán después, ya sea con las clases online o yendo al colegio si deciden abrirlo después del aislamiento de emergencia.

Hay siempre una cocinera en el seminario que prepara los alimentos de la tarde de lunes a viernes. Ella no puede venir a trabajar, así que la comunidad ha tomado turnos para cocinar.

Estamos bendecidos con bastantes y buenos cocineros y la cualidad de la cocina ha levantado los ánimos de la comunidad.

P. Chris es diligente para hacer las compras y provee todo lo que necesitamos. A veces puede tardar haciendo las compras, dependiendo en que tan largas son las filas.



Los seminaristas continúan con los estudios a casa que incluyen: reuniones de formación humana, estudios maristas, formación para saber hablar en público y clases de música.

Los estudiantes continúan con sus trabajos escolares, la propia lectura y estudio.

Estamos preparando algunas celebraciones litúrgicas online durante el periodo de Pascua para la página de internet de la diócesis. También preparamos meditaciones para la página de Facebook del seminario, durante la novena para las vocaciones que nos prepararán para la fiesta de San Pedro Chanel.



Estoy hablando de nuestra experiencia de encierro. Estamos conscientes de lo afortunados que somos en comparación con otras partes del mundo. Este tiempo nos ha permitido de ser más sensibles entre nosotros, profundizar nuestras amistades, pero también de dar a cada uno su propio espacio.

Mandamos saludos de Pascua a todos en la Sociedad y les aseguramos que oraremos por todos.

Pat Breeze SM y la comunidad del Seminario Marista



Nik Rodewald

Las últimas semanas, desde que el COVID-19 se extendió por el mundo, incluidos los Estados Unidos, han sido turbulentas, por decir lo menos. Sin embargo, donde hay turbulencia, también hay gracia. Aquí en Washington, DC, la Universidad Católica de América, donde estoy completando mi maestría en música, se movió a un receso de primavera el 7 de marzo.

Me moví hasta Poughkeepsie, Nueva York, para visitar a nuestros hermanos de la Congregación, John Ulrich SM y Kevin Duggan SM, para participar en un evento de concientización vocacional con los estudiantes a quienes ellos atienden en el Marist College. Fue una gracia compartir las historias de algunos de estos estudiantes que permanecen fieles a la búsqueda del llamado de Dios, incluso cuando no cuentan con el apoyo de sus padres, amigos o la cultura.

Después de mi tiempo allí, tenía que visitar a mi familia por unos días en Tennessee. En ese momento, la situación en los EE. UU. empeoró y la universidad decidió cambiar las clases en línea.

Pude pasar unos días más con mi familia antes de regresar al área de Washington, DC. Aún así, debido a que había estado haciendo un poco de viaje a medida que la pandemia empeoraba, y dada la vulnerabilidad de algunos de nuestros hermanos de comunidad en Washington, se acordó que me sometería a cuarentena durante un período estándar de 14 días con un par de amigos a las afueras de Washington.

La separación de la comunidad ha sido difícil, al igual que ver la ansiedad que tantos acarrear en medio de la pandemia y la crisis económica que la acompaña. Sentí que, como artista, una forma de responder a esto sería lanzando nuevas obras de arte. Entonces, me comprometí a lanzar nueva música, poesía y ficción cada tres días durante esta pandemia, y he comenzado una campaña en línea tratando de reclutar a otros artistas para que hagan lo mismo. En tiempos en que muchos no pueden recibir los sacramentos, la gracia de Dios encuentra otras formas de manifestarse en el mundo, y creo que las bellas artes son una de ellas.

Entonces, así como la incertidumbre y la turbulencia marcan nuestros días, también encuentro una sensación de entusiasmo y propósito, ya que la incertidumbre se convierte en un llamado a confiar en la gracia de Dios y el aislamiento social se convierte en un llamado y un desafío para descubrir nuevas formas de estar presente para los demás.

Noticias de Mexico

Después de vivir el noviciado, esta es mi primera comunidad como profeso. Estaba muy emocionado porque tendría una comunidad completamente nueva. También me sentía aún más perteneciente a esta familia y me ponía nervioso el pensar que tendría nuevas responsabilidades. Mi comunidad actual esta integrada por cinco miembros: Dos prenovicios, que ya van en su segundo año de filosofía, mis hermanos Eduardo Limón y David Romero. Y dos padres el P. Pedro Alarcón SM y el P. Jean Vienne SM. Esta es mi comunidad.



¿Cuál es el aire que se respira aquí en la casa? Es un aire de paz, pero creo que lo que mejor define nuestra comunidad es la cooperación y ayuda mutua. Sabrán que actualmente vivimos en la parroquia de la Inmaculada concepción y por ello el P. Pedro, párroco de la misma, es muy activo en su ministerio, los fieles lo aman.

Creo que la cooperación y ayuda mutua se ha intensificado en estos días de cuarentena: espontáneamente surgieron iniciativas para transmitir la misa a través de redes sociales, por lo que

ayudamos al P. Pedro en ello. También, a Cecilia, nuestra querida cocinera, le pedimos se quedará en casa y ahora todos cocinamos.



Carlos

Realmente esta comunidad cambió muchas de mis expectativas, algunas de ellas asombrosas: como ver a mi formador, hace un año, hacer misión en la sierra a pesar de su edad. La experiencia de esta comunidad, así como en todas las que he estado, ha

sido de sentirme en una familia. Esta es nuestra comunidad: un pequeño espacio en Nazaret donde vivimos con gran intimidad una vida fraterna. Que Dios y María estén con ustedes. Carlos



Abrazar su Cruz es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar. Es animarse a motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad. En su Cruz hemos sido salvados para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza.



«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Queridos hermanos y hermanas: Desde este lugar, que narra la fe pétrea de Pedro, esta tarde me gustaría confiarlos a todos al Señor, a través de la intercesión de la Virgen, salud de su pueblo, estrella del mar tempestuoso. Desde esta columnata que abraza a Roma y al mundo, descienda sobre vosotros, como un abrazo consolador, la bendición de Dios. Señor, bendice al mundo, da salud a los cuerpos y consuela los corazones. Nos pides que no sintamos temor. Pero nuestra fe es débil y tenemos miedo. Mas tú, Señor, no nos abandones a merced de la tormenta. Repites de nuevo: «No tengáis miedo» (Mt 28,5). Y nosotros, junto con Pedro, “descargamos en ti todo nuestro agobio, porque Tú nos cuidas” (cf. 1 P 5,7).

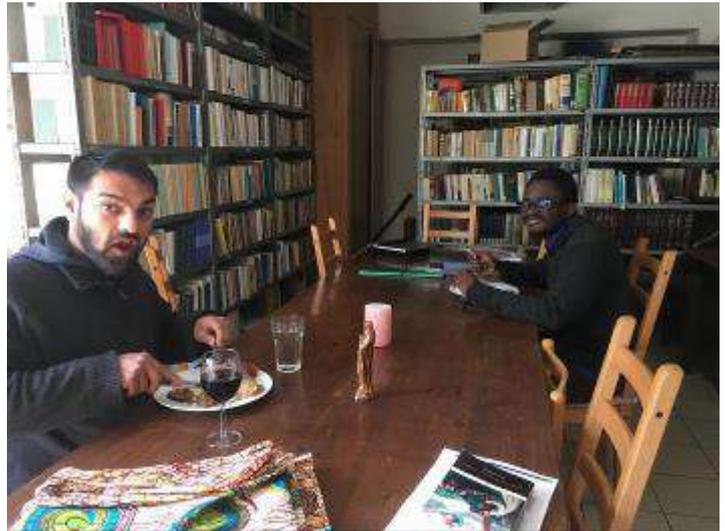
Casa di Maria

Aislamiento por el brote del COVID 19: un momento retador para todos.

El brote del virus COVID 19, como sabemos se ha transformado en un problema global después de atacar fuertemente China y otras partes del mundo como Italia, España, Francia, Alemania, USA, etc. es muy triste que la propagación del virus continua en otras partes del mundo, y mucha gente está muriendo. Sin embargo, ha habido algunos recuperados. Este es un signo de esperanza para el mundo. Aun así, debemos tener cuidado y rezar.

Nuestra vida en "Casa di Maria" se ha visto seriamente afectada. Mientras tratamos de respetar las recomendaciones eclesíásticas y estatales, algunos se han quedado en sus habitaciones cuando se sienten un poco enfermos por el bien de otros en la comunidad; nos esparcimos durante la oración y las comidas.

La semana pasada, usando Zoom y, agrupados en cuatro pequeños grupos por provincia o distrito, seguimos algunas pláticas de parte del Centro de Protección Infantil de la Pontificia Universidad Gregoriana. Incluso algunos de nosotros estudiamos en línea usando el zoom. Se puede imaginar desafío para nosotros los estudiantes, especialmente durante este segundo semestre.



Mi rutina normal ha sido ahora afectada. Ha llegado a ser un poco triangular: dejo mi habitación para ir a la capilla, ir al comedor y regresar de donde partí donde dedico el día a la lectura, haciendo mis proyectos académicos y relajándome a veces viendo una película. Desde que la situación se agravó hemos permanecido en la casa.

No obstante, estoy tratando de vivir este momento difícil mirando el lado positivo. Este momento de confinamiento en el hogar me ha dado la oportunidad de reflexionar cada día sobre mi existencia; para ver qué tan bien he vivido como cristiano y como religioso; qué

mal he vivido y qué mejor puedo ser. Recientemente tuve mi dirección espiritual en Skype. Fue bueno que pudiéramos rezar y discutir. También es hora de agradecerle a Dios por su amor y gracia. En todo, debemos dar gracias. Solo Dios tiene la respuesta a todas nuestras preguntas esta vez, y Él tiene el control.

Llamo a mi familia todos los días para darles su opinión porque están preocupados por mí. También están muy preocupados por la situación aquí en Italia. Me preocupan también. Pero mi consejo es que todos mantengan la calma, se informen y permanezcan constantes en la oración.

MUKONG Gabriel Tim, SM





¿Quién pensó que pasaría?

Una desgracia ha caído sobre el mundo y solo está esparciendo terror. El COVID 19 nos obligó a un encierro sin precedentes y nos da materia para pensar. Nuestra forma de vida, la existencia del bien y el mal, la existencia de Dios y el lugar del hombre en el mundo se ponen en tela de juicio. ¡Todo se está desacelerando! La primera reacción sería encontrar al culpable porque aliviaría nuestro dolor. Pero, ¡el virus continúa su carnicería de contaminación!

Ciertamente, estas preguntas existenciales mencionadas anteriormente son siempre, pero se hacen mucho más actuales con esta pandemia. Del miedo a la duda, del sentimiento de rebeldía al de impotencia, estos son los sentimientos que habitan nuestra nueva vida diaria. Ya no sabemos a qué santo dedicarnos.

Sin embargo, en estos tiempos difíciles cuando experimentamos nuestra vulnerabilidad y nuestros límites humanos, la esperanza nunca deja de habitar los corazones. Uno tiene la tentación de decir que algo malo es bueno. Estos momentos, aunque difíciles, nos dan la oportunidad de reconectarnos con aquellos que están más cerca de nosotros físicamente y que a menudo ignoramos. Las "buenas noticias" de confinamiento permanecen en poner su vida en orden, pasar tiempo en oración y meditación, tiempo para buscar a Dios y ver la belleza del otro; un tiempo que nos da la posibilidad de explotar otras formas de hacer y vivir. Nuestra respuesta a esta desgracia, por lo tanto, debe estar animada por la fe, la esperanza y la caridad.

YOUUM Youssouph Stev, SM



PRINCIPIOS DE MUERTE, PRINCIPIOS DE VIDA



Desde que salí de casa a los 14 años, no he dejado de ser jardinero. Y por lo que me pasó la semana pasada, es conveniente que lo ponga por escrito. El sábado por la tarde, luego de comer con mi comunidad Arnaldo me sugirió andar al jardín abandonado que está un poco retirado de nuestro 4° piso. Bajamos con nuestras herramientas para acarrear un poco de tierra y poder sembrar nuevas plantas para nuestra comunidad. Al finalizar, habían muchas pequeñas plantas un poco exóticas entre el pasto, cubiertas por la hierba. En efecto, es un jardín descuidado. Hice lo mejor para extraer algunas de ella de ese hábitat y ofrecerles algo distinto. Busqué unas macetas, las preparé y sembré una a una. En especial esta que ves en la imagen. Al replantarla y regarla le dije “bienvenida seas!”

Arnaldo rió un poco y me dijo, “¿por qué no le dices que este es el mejor de los lugares para ella?” yo contesté que no podía ni debía. Que ella, -la

planta- debía hacer su experiencia por sí misma. No quería ni mentirle, o masticar una experiencia en su lugar, así como cuando alguien quiere unirse a nuestra congregación no le decimos que venga porque este sea el mejor lugar, no. Sino que abrimos nuestras puertas para que cada uno haga una experiencia. Bien, todo esto porque dos días después, las hojas de esta pequeña planta decayeron notablemente. Vista desde lo alto, no luce nada bien. De hecho pensé en mi posible fracaso al moverla de su ambiente salvaje al nuestro un poco más particular. Hoy es el tercer día en que solo bastó cambiar la perspectiva en que vea a esta “guerrera” que, ya vista desde abajo deja ver el retoño que viene desde el centro de la misma raíz.

Y es lo que me trae con tantos ánimos: ante los evidentes principios de muerte que nos confrontan es posible, si cambiamos de perspectiva, encontrar lo que en realidad son principios de vida. Hoy, que por causas de corona virus nos obligan a mantenernos distancia, sin clases en la universidad, uno tiende a reaccionar como mi pequeña planta: nos molestamos, pensamos que “no es para tanto”, que son puros cuentos. Y vemos con tanta facilidad como con superficialidad que nuestras hojas decaen rápidamente porque no podemos salir, ni usar los transportes, ni viajar. Los gobiernos cuidan a sus pueblos cerrando las fronteras y los aeropuertos; o quienes se descontrolan y corren a vaciar los supermercados y centros alimenticios. Nos molesta que nos cambien de ambiente así de drástico, así, inesperadamente. Forzados a vivir más tiempo juntos con quienes quizá no convivíamos quizá como casados, entre parejas, dentro de comunidades religiosas, en la familia.

Nos gusta estar informados, influenciados por las opiniones, e incluso nos adaptamos con cierta facilidad, aun molestos. Pero aun queda algo por hacer: que luego de los tres pasos anteriores nos dejemos *recrear* por la delicada situación. Suena divertido que



aquí dentro entre nosotros, que somos veinte hermanos de comunidad estemos en continua reconfiguración para mantener una vida activa y sana. Ayer comenzamos a tomar los alimentos a mayor distancia. Dos o máximo tres hermanos por cada mesa. De hecho un grupo ha de ir a la sala que está al lado del comedor. Y ¿qué decir nuestras cocineras? nadie puede salir de casa. Hemos hecho una lista y cada uno es libre de cocinar para la comunidad. Nos gustaría hacer pastoral, nosotros, los que hicimos votos para servir al pobre, y hoy a todos nos piden quedarnos en casa. Ni siquiera hay celebraciones de la Misa en la ciudad.

Aquí adentro estamos recreándonos unos a otros. Yo estoy conociendo más a mis hermanos, los veo más y los veo mejor. Reímos más y conocemos lo que pensamos. Yo no sabía por ejemplo que Arnaldo cocinaba delicioso. De comer todos juntos a comer por separado me invita a abrirme a la comunicación personal y directa. Tenemos el tiempo para preparar mejor nuestras liturgias. O puede suceder que haya quienes solo se mantengan informados y aislados el mayor tiempo posible para no contagiarse, para no morir.

Hay pequeños gestos que nos muestran que estamos floreciendo, y que en esta situación delicada que otros sufren más, es conveniente descubrir los signos de vida en medio de nosotros. Un virus nos está movilizando a todos a recrear para bien nuestro ambiente social, familiar, comunitario. Es cierto que no es el fin del mundo. Pero será bueno imaginar lo que pasará cuando el virus haya pasado, ¿habremos una mejor realidad? ¿Tendremos una mejor relación entre hermanos, con nuestros padres? Quizá aun no vemos los retoños nuevos, pero como esta "*pequeña guerrera*", solo se requiere un cambio de perspectiva, de la habilidad para dejarnos recrear y no solo informarnos.

Desde Europa, al menos aquí en Roma todos celebramos a san José, siguiendo su ejemplo de silencio. Es curioso que la ciudad viva esta quietud, sin tanto movimiento de transportes. Y desde este silencio, oramos y ofrecemos nuestras celebraciones por quienes han perdido la vida.

Jaime Pérez Martínez sm

Abajo, nuestra *Gentil Guerrera*, dos semanas después.

